

CAPITULO V.

*De los Estados escandinavos y de los principales Estados
eslavos hasta la Reforma (1).*

(1453-1515.)

La Escandinavia no sigue el movimiento que arrastra á todos los Estados de Europa. La corona es siempre electiva en Suecia, y los reyes de Dinamarca no meditan sino el restablecimiento de la union de Calmar, á fin de dominar como señores en toda la península. Estas pretensiones producen interminables guerras civiles que impiden á aquellos pueblos el tener ninguna influencia en el exterior. Las naciones eslavas hacen progresos mas señalados, y durante este período desempeñan un papel mas considerable. La Rusia se aumenta bajo la mano de hierro de Iwan III, y marcha á grandes pasos hácia la unidad. La Polonia, dueña de la Prusia, está en el apogeo de su grandeza. Desgraciadamente el vicio de su constitucion alimenta en su seno revoluciones incesantes que hacen presentir todas las desgracias que la esperan. La Ungría y la Bohemia brillan tambien con el mas vivo resplandor antes que la muerte de Matias Corvin ponga término á su preponderancia para levantar la casa de Austria. A todos estos pueblos de origen eslavo es á quienes fue confiada la mision de cerrar la Europa á los Bárbaros. La Rusia, que destruyó ya en el siglo XVI las fuerzas de los Tártaros, les opuso todavía un dique intransitable en tiempo de Iwan III. Los Ungaros, los Valacos y los Moldavos forman contra los Turcos la primera liga que cubre á la Polonia y la Alemania, y estos dos últimos Estados son como la reserva del ejército cristiano.

§ I. De la Dinamarca, de la Suecia y de la Noruega (2).

De la Escandinavia hasta la muerte de Cárlos Canutson (1448-1470). A la muerte de Cristóval el Bávaro (1448), la

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Mallet, *Historia de Dinamarca*, Geyer, *Historia de Suecia*; Karamsin, *Historia de Rusia*; Lévêque, *id.*, Esneaux y Chennechet, *id.*; Moreller, *Compendio de la historia de la edad media desde la caída del imperio romano de Occidente hasta el nacimiento del protestantismo.*

(2) REYES DE DINAMARCA: Cristiano I (1448-1481), Juan III (1481-1513), Cris-

union de Calmar se habia roto de nuevo. La Suecia eligió por rey á Cárlos VIII Canutson, y la Dinamarca á Cristiano I, hijo de Thierry, conde de Oldemburgo. La Noruega se declaró en favor de este último príncipe. En Suecia, los obispos eran afectos á los Daneses, y manifestaron una viva oposicion contra Cárlos VIII. El arzobispo de Upsal llegó hasta excomulgarle en una asamblea general del clero que él mismo habia convocado. Cárlos tomó las armas para vengar su corona y su honor; pero fue batido por las tropas del arzobispo, y se vió obligado á huir á Dantzik. Entonces los Suecos reconocieron á Cristiano, y se restableció de nuevo la union (1458).

Sin embargo Cárlos VIII no tardó en volver á aparecer, y su vida estuvo llena de las mas sorprendentes vicisitudes. Llamado por sus súbditos en 1464, se presentó con brillo en el trono, y al año siguiente se le vió tomar de nuevo con humillacion el camino del destierro (1465). Le llamaron otra vez algunos años despues (1468), y la muerte le sorprendió luchando con vigor contra Cristiano, que trataba de despojarle de su poder (1470).

De la Suecia despues de la muerte de Cárlos VIII (1470-1515). Los Suecos, con la esperanza de ser mas libres, se contentaron despues de su muerte con poner en su lugar á un príncipe administrador revocable á su antojo. Invistieron con esta dignidad á Esten Sturo I ó el Anciano, uno de sus partidarios, el cual garantizó la independenciam de la Suecia con respecto á los Daneses por una brillante victoria que consiguió sobre Cristiano cerca de los muros de Estokolmo (1471). Hizo florecer en sus Estados las ciencias y las letras, fundó la universidad de Upsal (1477), é introdujo la imprenta en Suecia. A pesar de la fuerza de su genio y de su valor, se vió obligado á huir de Juan II, que habia sucedido á Cristiano I en Dinamarca, y á retirarse á Finlandia. Pero la fortuna le devolvió sus favores, y triunfó de todos sus enemigos (1501) dos años antes de su muerte (1503).

tiano II (1513-1525). — EN SUECIA, Cárlos VIII (1448-1457); el reino obedeció despues á un administrador.

Este hábil *administrador* habia empleado todos los secretos de su política en sacar al pueblo de su humillacion. Swanto Nilsen Sturo, su sucesor, vió formarse en rededor suyo las mas terribles borrascas tan pronto como se puso á la cabeza del gobierno. Los Daneses, excitados por Juan II, profirieron amenazas y acusaron á los Suecos de haber sido rebeldes á sus reyes legítimos (1505). Maximiliano I se puso de su parte; pero Swanto Sturo tuvo bastante habilidad para mantenerse firme contra todos sus enemigos. No legó á su hijo Sten Sturo II un reino tranquilo y pacífico; pero al menos se le entregó libre é independiente (1512). Veremos todavía en la época siguiente el partido de los obispos y de los Daneses en presencia del partido puramente nacional, y proseguiremos el triste relato de aquellas revoluciones lamentables.

De la Dinamarca hasta la muerte de Juan II (1470-1513). La Dinamarca habria sido dichosa, si sus reyes no hubieran tenido la ambicion de reunir sobre su cabeza la triple corona de la Escandinavia. Así es que Cristiano I, disgustado de todas aquellas ideas de vana ambicion por las numerosas desgracias que habia experimentado, contribuyó mucho á la prosperidad de su pueblo durante los últimos años de su vida. La nacion descansó en las dulzuras de la paz, y las letras fueron cultivadas con ardor. Él mismo fundó una universidad en Copenhague con autorizacion del papa Sixto IV (1479); y murió dos años despues (1481). Su hermano Juan II fue elegido en su lugar por los Daneses y Noruegos. El nuevo monarca compró por de pronto la paz cediendo á su hermano Federico el Sleswig y el Holstein, mas despues su deseo de restablecer en provecho suyo la union de Calmar le comprometió en grandes guerras. Por un instante vió á Sten Sturo huir de él, y creyó firmemente que se realizarian sus proyectos ambiciosos. Pero las desgracias no tardaron en asaltarle, y le fue preciso salir de un reino que los Daneses habian ya conquistado y perdido tantas veces (1501). No obstante, jamás le abandonó el deseo de reinar en los tres Estados. Prosiguió obstinadamente esta vana quimera hasta sus últimos

momentos, y murió sin haber podido nunca conseguirlo (1513). El reinado de su hijo Cristiano II inauguró el período siguiente.

§ II. De la Rusia (1).

De la Rusia antes del adventimiento de Iwan III. En el siglo xv, la Rusia ofrecia el mas affectivo espectáculo. Los boyardos, ó la raza conquistadora, eran los únicos que ocupaban las dignidades y empleos en todo el reino; ellos tenian bajo sus órdenes á los paisanos libres, cuya posicion estaba ya tristemente degradada, y en última línea venian los esclavos. Este desgraciado pais se hallaba rodeado de todas partes por los Bárbaros. Al norte se encontraban salvajes idólatras, al este se extendian los Tártaros de la grande horda y los de Kasan y Astrakan, al mediódia prosperaban las arrogantes repúblicas de Novogorod y de Pskow, con los principados de Twer y Riaison, y al oeste habitaban pueblos verdaderamente mas civilizados, pero no sumisos, los Lituianos y los Livonios. Todo el pais, dividido en distritos independientes, no habia de encontrar su unidad sino en el gran príncipe, cuya autoridad era hereditaria. A él le estaba reservada la gloria de civilizar á toda la Rusia, y hacer que algun dia ocupase un rango entre las grandes naciones de Europa.

Reinado de Iwan III (1462-1405). Iwan III fue uno de los principes que trabajaron con mas celo en el desarrollo de la civilizacion en Rusia. Llamado al poder á la edad de veinte y dos años, aseguró su autoridad dando á sus súbditos leyes é instituciones muy sabias, y despues atacó al reino de Kasan. Vencedor de los Tártaros (1469), quiso humillar el orgullo de la república de Novogorod. Esta opulenta ciudad, que creia que nada podia resistirle, se humilló sin embargo ántes de sus armas, y consintió en pagarle tributo (1471). Aumentó

(1) SOBERANOS DE LA RUSIA: Iwan III (1462-1405), Wasili IV (1505-1533).